

Autor: Abilio Ayuso

EL MISIONERO



Los occidentales, podemos creer más o menos en la religión católica, pero generalmente no la percibimos como el verdadero disparate que le puede parecer a alguien ajeno a nuestra cultura. 14

De Michel podríamos decir que era un fanático de la religión católica, ya de niño decidió que ser monje o sacerdote en Francia, que era un país católico, apenas tenía mérito, él iría a evangelizar por esos mundos de Dios para salvar del fuego eterno a todas las almas posibles.

Dicho y hecho, a pesar de las reticencias paternas, en cuanto alcanzó la mayoría de edad se enroló en la orden de Los Misioneros de Francia.

En la primera mitad del siglo veinte, Mauritania era colonia francesa y allí fue mandado para evangelizar a unas tribus árabes.

Fue acogido muy cortésmente por aquellos beduinos, encantados de recibir a alguien proveniente de un país lejano que les pudiera ilustrar acerca de las novedades que imperaban en la metrópoli, solo llegar les regaló una biblia lujosamente editada en francés, hecho que sin embargo acabó pasándole factura.

No tardó en surgir en su conversación el tema de la religión, en el cual ellos se declararon animistas y para más detalle explicaron que su creencia dictamina que todo tiene espíritu, no solo las personas sino los animales, plantas, e incluso los objetos como una piedra, más aún todo es espíritu, el espíritu es la verdadera realidad.

Michel no se anduvo con rodeos y se tiró a degüello a menospreciar dichas creencias, afirmando con vehemencia: “¿Como vosotros que parecéis instruidos podéis creer semejante necedad?, ¿Una piedra con espíritu?”.

“Sí”, le respondieron, “No un espíritu tan elevado como el de una persona, pero espíritu al fin y al cabo”.

“Entonces... ¿Si la tomo y la tiro al barro estoy ofendiendo a ese espíritu?”.

“No, porque para la piedra el barro no es ofensivo, es un elemento con espíritu igual que ella y puede encontrarse allí en perfecta compañía”.

De acuerdo: ¿Y si me orino encima tampoco?”.

“El problema es que estás dotando a la piedra de instintos y sentimientos humanos y no es así, para la piedra tu orina puede ser tan indiferente como el agua de lluvia, pero sería mejor que nos explicaras tus propias creencias para ver si son más acertadas que las nuestras”.

“Pues bien, trataré de iluminar vuestras ofuscadas mentes, comenzaré por el principio, cuando nada existía, solo Dios que es eterno, procedió a crear los cielos y la Tierra, en tan solo siete días creó el Sol la Luna, las estrellas, los animales y las plantas, finalmente a Adán el primer hombre del propio barro y al séptimo día descansó”.

“En esto que nos dices hay cosas que no encajan, si nada existía ¿Como había días?, el día es cuando sale el Sol y otra cosa muy rara es que Dios necesite descansar”.

“El día de Dios, es un lapso de tiempo que para nosotros resultaría enorme y no es que Dios esté cansado, sino que en ese séptimo día se complace en contemplar lo creado”.

“Aceptado, pero ¿Qué hizo ese primer hombre sólo por el mundo?”.

“No estuvo sólo, porque Dios lo sumió en un profundo sueño, tomó de él una costilla y con ella formó la primera mujer, de la cual procede toda la humanidad”.

“Es raro crear un hombre del barro y una mujer de su costilla, pero si era Dios... Se supone que lo puede todo, pero ya en principio si creó la mujer de la propia carne del hombre serían como hermanos y si de ellos salió toda la humanidad tendrían que aparearse hermanos con hermanas, ¿O fue el propio Adán quien fecundó a sus hijas?, nosotros sabemos que casarse entre la propia familia hace salir hijos tarados”.

“Eso la Biblia no lo explica, pero es fácil pensar que al estar bajo la protección de Dios, él evitaría los problemas de consanguinidad”.

“Ya. Y el hecho que de una pareja de la misma raza hayan salido gentes altas y rubias, pigmeos negros y orientales... ¿Cómo se explica?”.

“A medida que la humanidad se esparció por el mundo, se fueron adaptando a las condiciones de clima, alimentación, radiación solar a través de muchas generaciones”.

Un poco raro que de negros enanos acaben saliendo gigantones rubios, o viceversa, pero supongamos que pudo ser, ¿Qué más pasó?”.

“Adán y su mujer Eva, vivían en un jardín paradisíaco creado por Dios que les permitió comer la fruta de todos los árboles excepto el de la ciencia del bien y del mal, pero el diablo, en forma de serpiente, engañó a Eva diciéndole que: ¿Porque Dios quería que siguieran siendo ignorantes?, incitándola a comer de esa fruta, ella le dio de comer a su marido y ese fue el pecado original que cometieron nuestros primeros padres, a partir del cual fueron expulsados del paraíso y castigados ellos y toda la humanidad”.

“¿Me estás diciendo que tu Dios, me ha castigado a mí por lo que una pareja hizo hace miles de años?, ese dios ni es justo ni bueno ni honesto, nosotros no castigamos a un hijo por lo que haga su padre, mucho menos a un nieto”.

“Puede parecer muy duro, pero luego Dios envió a su propio hijo para conseguir nuestra salvación redimiendo nuestros pecados con su sacrificio”.

“Cada vez nos lo pones peor: Envía a su hijo a que lo sacrifiquen para redimir unos pecados que nosotros no hemos cometido, además, ¿Cómo es eso de qué Dios tenga hijos, no habíamos quedado en que había un solo Dios?”.

“Ese el gran misterio de la divinidad, Dios es uno y es Trino: Dios Padre, su hijo Jesucristo y el Espíritu Santo”.

“Ufff, que complicado, será mejor que nos expliques qué pasó con esa pareja cuando los desahuciaron”.

“Después de muchos años, Dios vio que la humanidad se había corrompido y decidió erradicarla de la faz de la Tierra”.

“Un fracasado ese dios tuyo, él crea una humanidad y al cabo de unos años está corrompida, es como si yo siembro un campo y todo lo que sale es maleza, o no soy buen sembrador o no he sabido cuidarlo”.

“Eso es obra del maligno, el diablo que siempre desea corromper la obra de Dios”.

“Y si Dios es tan poderoso, ¿Por qué no destruye al maligno y todo arreglado?”.

“Porque Dios quiere dejar libre albedrío al hombre, para que escoja la senda del bien o del mal”.

“Esto es como si permito que mis hijos se codeen con los peores ladrones y asesinos de la comarca y luego me quejo de que no hayan salido bondadosos, ¿Y qué pasó, destruyó a la humanidad?”.

“No a todos, vio que Noé y su familia eran buenos y le dijo que construyera una enorme embarcación y se refugiara con su mujer, sus tres hijos y sus esposas más una pareja de cada animal, porque mandaría un diluvio que cubriría hasta las montañas más altas de la Tierra”.

“Lo que nos cuentas no sirve ni para convencer a las criaturas, el tal Noé ¿Trajo osos polares y canguros de Australia?, además todos sabemos que de una sola pareja de animales no se puede recuperar una especie por la consanguinidad, luego están los seres humanos, por segunda vez tuvo que reproducirse la humanidad a partir de una sola familia y de ahí volver a surgir rubios, morenos, altos, bajos, Etc.”.

“Dios ayudó a que todo se realizara”:

“Oh claro, eso sirve para justificar cualquier disparate, como el hecho de que la Tierra entera quedara cubierta por nueve mil metros de agua para tapar todas las montañas, no existe esa agua, sería siete veces más que la que hay en todos los océanos, ¿Se la sacó Dios de un bolsillo y luego se la volvió a guardar?”.

“Recuerda que Dios es todopoderoso”.

“Si, y muy cruel matando a todos los animales de la Tierra, ¿Tenían los pobres monos que murieron ahogados culpa de la maldad humana?”.

“No sabría contestar a esa pregunta, tal vez fue un escarmiento para que la humanidad recordara lo que Dios era capaz de hacer sino se cumplían sus leyes”.

“Dejémoslo así, ¿Qué pasó con Noé y sus hijos?”.

“Que repoblaron la Tierra y entre todos Dios eligió a Abraham, un hombre muy piadoso, para que de su descendencia surgiera su pueblo escogido”.

“¿Quién fue ese pueblo escogido?”.

“El pueblo de Israel, lo que vosotros conocéis como judíos”.

“Yo no tengo favoritos entre mis hijos, pero ese dios veo que si los tiene entre la misma humanidad que ha creado”.

Lo escogió para tomar de entre ellos una virgen para que engendrara a Jesús, su propio hijo”.

“Ósea que el tal Jesús fue un híbrido, de padre dios y madre humana”.

“Si pero Dios mismo formando una unidad con él”.

“¿Y con que objeto engendró un hijo de una terrícola?”.

“Para que nos transmitiera la verdadera fe y con su sacrificio, muriendo de una forma horrible crucificado, redimiera el pecado original de nuestros primeros padres”.

“No te molestes si te digo que es la historia más retorcida que he oído nunca: La primera pareja creada por Dios peca rompiendo un tabú, Dios castiga a todos los descendientes miles de años posteriores y para purgar ese castigo manda a su hijo, que es él mismo, a que lo maten horriblemente. Este segundo acto, matar a Dios, sí que sería terrible y no el comerse un fruto como hizo Eva, y sin embargo, esa acción espantosa es la que redime a la humanidad, ¿A ver quién lo entiende?”.

“Los designios de Dios son inescrutables”.

“Si, claro, entre eso y que es todopoderoso... Se puede colar cualquier cosa por estrambótica que sea, pero dime: ¿Que sucedió al morir Jesús?”.

“Pues Jesús tuvo doce discípulos a los que les dio las enseñanzas que nos permiten salvarnos de la condenación eterna, les dio los sacramentos, como el de la comunión”.

“¿Qué es la comunión?”.

“Es un ritual que se celebra en la santa misa, cuando el sacerdote bendice el pan, éste por la gracia divina, se transforma en la carne de Jesús el cual pasa a repartir entre todos los fieles que lo desean y el vino en su propia sangre”.

“Ósea que, o eso es mentira, u os estáis comiendo al propio Jesús, es decir canibalismo, antiguamente en las selvas del sur existían caníbales, pero mis antepasados los mataron a todos, gentuza así no debe existir”.

“No es canibalismo, es incorporar a Dios a tu espíritu”.

“Otro de esos misterios inescrutables. Muy bien, entonces al morir el hijo de Dios... ¿Ya estamos todos perdonados?”.

“No tan fácil, solo los que sigan sus enseñanzas y abracen su fe, al morir irán con él al cielo”.

“Y los que no se crean todas esas patrañas, ¿Dónde irán?”.

“Al fuego eterno del infierno, por supuesto”.

“Vale, entonces todos los que estáis bautizados en vuestra fe ya tenéis un pase asegurado para el cielo”.

“No exactamente, si mueres en pecado también te condenas”.

“Explícanos eso de morir en pecado”.

“Si yo cometo un pecado, como blasfemar por ejemplo, y muero sin haberme confesado con un sacerdote y recibir la absolución iré al infierno”.

“Sigue siendo lo más estrafalario que he oído nunca, supongamos: El peor asesino, violador, torturador y ladrón recibe un disparo, viéndose morir llega a tiempo a confesar con un sacerdote y va al cielo, mientras que a un hombre santo le cae una palmera y se le escapa una blasfemia, como no hay confesor a mano muere y va al infierno”.

“Tampoco es así, el hombre santo, si antes de morir se arrepiente de su pecado es perdonado por Dios”.

“Y pasa a compartir el cielo eternamente con aquel que violó a su nieta, asesinó a su hijo y le robó todos sus bienes, pero confesó a tiempo, está claro que vuestro dios es cualquier cosa menos justo, ¿Qué otras cosas os enseñó ese Jesús?”.

“A perdonar a nuestros enemigos, amar al prójimo como a ti mismo”.

“Pues sus enseñanzas se perdieron por el camino, porque yo tengo entendido que hace años vuestros religiosos torturaban y quemaban vivos a los que no eran de su religión”.

“No es así, a los que no eran de su religión les evangelizaban y predicaban la verdadera fe, esos castigos que dices eran contra gente que hacía abominaciones terribles y se aplicaban solo en casos extremos”.

“No sé qué quieres decir con casos extremos, yo tengo oído que el que se atrevió a decir que la Tierra gira en torno al Sol fue a la hoguera”.

“No recuerdo ese caso concreto, pero supongo que no sería tan sencillo, algo más habría”.

“Otra cosa que nos sorprende es que el catolicismo tiene como base Roma y está extendido por Europa, pero según dices, Jesús y su madre eran judíos, los apóstoles también, pero ni en Palestina ni entre los judíos repartidos por el mundo ha quedado ni rastro de sus enseñanzas”.

“Tal vez porque la iluminación cuajó en la que era el área más avanzada culturalmente en aquel momento, las semillas precisan tierra abonada para fructificar”.

Por aquel día lo dejaron, se despidieron muy cordialmente y quedaron para verse al cabo de tres días, Michel se retiró abatido y desanimado por no haber sabido responder adecuadamente a las cuestiones que le habían planteado y aún le aterrorizaba más el pensar que tal vez alguna de ellas podía no tener una respuesta correcta.

Volvió al tercer día puntualmente a su cita y poco después de los cordiales saludos, al entrar en materia, se dio cuenta de que aquellos hombres habían aprovechado el tiempo para leer y tomar anotaciones de la Biblia que les había regalado, de tal forma el más anciano comenzó diciendo: “Hemos estado leyendo capítulos al azar de tu libro y lo primero que vemos es una discrepancia total entre dios padre y su hijo y eso

que según tú son uno mismo: El hijo habla de paz, humildad y amor y el padre de odio y matanzas”.

“¿De dónde habéis sacado esa idea?”.

“Por ejemplo en Jericó, solo se salva una prostituta, traidora hacia su propio pueblo, a la que los judíos acogen por haberlo sido, mientras que dios les ordena matar hombres, mujeres, niños y hasta los propios animales que allí habitaban”.

“Dios decidió erradicarlos por su impiedad y malas prácticas”.

“¡Anda ya!, ¿Los bebés de pecho y los perrillos también tenían malas prácticas?, tu dios es un cruel genocida y no es esa la única vez, en Sodoma también acabó con bebés y animalillos, si tan poderoso es ¿Por qué no exterminó selectivamente a los malos?, ¿O es que tal vez es poderoso pero no tanto y solo puede ir a bulto?”.

“Tal vez fueron sacrificadas vidas inocentes, pero es el precio que se tuvo que pagar para que la humanidad comprendiera lo grave que resulta apartarse de los designios de Dios”.

“Ya, y seguro que ahora todos los humanos son más buenos porque piensan en Jericó y Sodoma, sinceramente no vemos a tu dios como un Dios, sino como alguien con mucho poder pero con defectos tan humanos como los nuestros, no sería él y su corte tan celestiales cuando los hijos de dios, se supone que ángeles, vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron esposas de entre ellas y les engendraron hijos”.

“Esa es una parte confusa, pero no quiere decir que Jehová sea humano, sino que pudo crear un tipo de servidores que si lo eran”.

“Dices que no era humano, pero cuando desciende con dos ángeles a la casa de Abraham para que investigaran si era cierta la maldad de Sodoma, ya en principio sorprende que dios tenga que bajar a investigar, pero lo que resulta alucinante es que, cito textualmente fragmentos de Génesis 18: - Se le apareció Jehová entre los árboles grandes de Mamré, miró y allí estaban tres hombres de pie (dice hombres no dioses) Abraham le dijo a su mujer que hiciera tortas de flor de harina para ellos y tomó un toro joven, tierno y bueno y lo dio a su servidor para que lo aderezara, entonces tomó el toro joven, mantequilla y leche y lo puso delante de ellos y se quedó de pie mientras comían – No me imagino a un dios creador del universo comiendo carne de toro, además en otros pasajes se aprecia que es carnívoro”.

“¿A qué pasajes te refieres?”.

“Cuando Caín el agricultor le ofrece sus verduras a la brasa se las desprecia, pero toma con gusto los corderos asados que le ofrece Abel, también está el Éxodo 29

donde dios le da una lección de cocina a Aarón sobre cómo preparar carne de toro y de carnero y cocinarla para que Jehová se digne aceptarla”.

“Has de pensar que eso sucedió hace miles de años, cuando la humanidad apenas tenía cultura y algunos pasajes pudieron ser exagerados o incluso añadidos por una mal entendida piedad, por otro lado, la transmisión oral de los hechos ha podido modificar algunas cosas con el paso del tiempo”.

“Me vienes a decir que la Biblia, en la que se basa tu religión, puede ser perfectamente un compendio de invenciones, exageraciones y mentiras”.

“Quiero decir que no hay que prestar tanta atención al antiguo testamento, que relata hechos cuya transmisión en principio fue oral, sino a los evangelios que se han transmitido de forma escrita y han llegado sin cambios hasta nuestros días”.

“De eso podríamos hablar, hace dos días pasó por aquí un naturalista en viaje de estudios, un hombre muy culto y le preguntamos por dichos evangelios, nos explicó que habían sido escritos casi un siglo después de Jesús y no por nadie que lo conociera de primera mano y que la Biblia la mandó recopilar un emperador romano, un tal Constantino, más de trescientos años después de Jesús”.

“Eso es historia, pero Constantino no mandó quitar ni poner nada de esos cuatro evangelios”.

“De esos no, pero sí de otros más de cuarenta que fueron quemados porque su relato no convenía a la historia que dicho emperador quería promover”.

“Es cierto que hubo una selección de los relatos bíblicos, pero fue realizada por hombres santos de forma totalmente objetiva”.

“También nos explicó ese hombre que en principio los lugares de culto eran sobrios y sin ninguna imagen porque el primer mandamiento de las tablas de la ley era: No adorarás una imagen tallada, pero al hacer la Biblia lo cambiaron”.

“¿Y no habéis podido pensar que ese hombre puede ser un enviado del diablo con el objeto de perderos?”.

“¿Y puedes jurarnos que los datos que nos dio son falsos?”.

“No digo que sean falsos, pero las más elaboradas mentiras se basan en hechos reales a los que se les cambia la interpretación”.

“Ese hombre pudo tener malas intenciones, pero alguien de mi tribu que ha viajado a Europa, principalmente París y Roma, ha explicado que las iglesias están llenas de toda clase de lujo y tesoros y que con lo que valen el oro y piedras preciosas que hay

en ellas se podría alimentar a todos los menesterosos del mundo, tu religión habla de caridad pero atesora riquezas, ¿Como se entiende eso?”.

“Esos tesoros han sido donados en distintas ocasiones por gentes piadosas con motivo de haberse escuchado sus plegarias o por simple devoción y la Iglesia los guarda como recuerdo de esa ofrenda”.

“Muy conveniente, pero estoy convencido de que si un pobre pastorcillo, por pura devoción, fabricó una flauta con sus propias manos y la donó a la iglesia no se habrá guardado durante siglos”.

Michel estaba cada vez más confundido y desconcertado en base a las conversaciones con aquellos beduinos, finalmente volvió a Francia y se quedó un tiempo en la casa paterna.

En primer lugar estudió la Biblia con otra perspectiva, incidiendo en pasajes como el de la anunciación de la Virgen María realizada por un ángel con pies cilíndricos y metálicos o el relato de Ezequiel que describe con todo detalle el aterrizaje de una nave extraterrestre.

Luego investigó por su cuenta todo lo que pudo acerca de los evangelios apócrifos y sobre el gnosticismo.

Más tarde comenzó a estudiar otras religiones, descartó rápidamente el Islam y el Hinduismo, sin embargo el budismo le llamó poderosamente la atención, todo lo que el catolicismo tenía de absurdo e incoherente en el budismo era lógica y sentido común, también se dio cuenta de que dichas creencias tenían muchos puntos en común con las de aquellos beduinos animistas a los que había intentado evangelizar, sobre todo la idea de dotar de espíritu no solo a los seres humanos, sino animales, plantas e incluso objetos inanimados.

Acabó viajando a un monasterio de Nepal donde pasó el resto de su vida intentando alcanzar la perfección espiritual, a veces sonreía pensando si aquellos beduinos que consiguieron transmitirle la sombra de la duda todavía estarían leyendo y disertando acerca de algunos pasajes de la Biblia que les regaló.

FIN

